

EL VÍA CRUCIS DE LA POBREZA

Historias reales que detallan el Vía Crucis
de mucha gente a la que queremos ayudar.



Caritas
Diocesana de Barcelona

QUÉ ES EL VÍA CRUCIS

El Vía Crucis es una de las devociones más populares en la Tradición Católica. Consiste en realizar un recorrido espiritual por las catorce estaciones de penitencia de Jesús. Durante este recorrido, se recuerdan los momentos más importantes de la pasión, muerte y resurrección del Señor, y se medita sobre el significado de su sacrificio.

Esta práctica de oración puede realizarse en cualquier momento del año, pero es especialmente común durante la Cuaresma y la Semana Santa.

La devoción comienza con la imagen de Jesús cargando la cruz y culmina con su crucifixión, muerte y sepultura. Cada una de las catorce estaciones representa un momento clave en el camino de Jesús hacia la crucifixión y la resurrección. Estas estaciones se realizan mediante una meditación, que se hace en grupo o de forma individual, y que incluye la lectura de un pasaje bíblico, una reflexión y una oración.

La meditación del Vía Crucis es una forma de profundizar en la Fe, de reflexionar sobre el amor y la misericordia de Dios y de acercarse a la figura de Jesús. Cada una de las estaciones de penitencia es un momento para pensar sobre el sufrimiento y la entrega de Jesús por la salvación de la humanidad. A través de este acto de recogimiento, buscamos acercarnos a Dios y profundizar en su Fe, y encontramos consuelo y esperanza en los momentos más difíciles de nuestras vidas.

A continuación os contaremos historias reales de personas atendidas por Cáritas, cada una en su particular Vía Crucis.

PRIMERA ESTACIÓN: Jesús es condenado a muerte.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 22-23.26: "Pilato les preguntó: «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?». Contestaron todos: «Sea crucificado». Pilato insistió: «Pues, ¿qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaban más fuerte: «¡Sea crucificado!». Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran."

Vivir y no sobrevivir.

Carlos es originario de Venezuela. Un día, mientras iba camino de la universidad, una banda de jóvenes le agredió y le dispararon. Ese disparo le dejó en silla de ruedas de por vida. Ante este incidente, toda su familia decidió venir a España a empezar desde cero.

Señor, nos dejamos interpelar por la amenaza de muerte violenta que sufren tantos hermanos nuestros en todo el mundo. Concédenos la fuerza, la valentía y la clarividencia para que seamos una voz profética que denuncie la injusticia y sea consuelo para tantos inocentes condenados a muerte hoy. Quédate siempre a nuestro lado y no nos dejes desfallecer.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

SEGUNDA ESTACIÓN: Jesús carga con la Cruz.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 27-31: "Entonces los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: «¡Salve, rey de los judíos!». Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar."

Invisible para muchos.

Katherine llegó a Catalunya a principios de 2022 buscando una vida mejor. Estaba embarazada, no tenía trabajo en su país y su madre le aconsejó que se marchara. Al llegar a Barcelona, conoció todas las dificultades que sufren las personas que se encuentran en situación administrativa irregular: vivir de forma invisible. Además, a causa de su embarazo, nadie quería darle trabajo. Desde Cáritas le hemos acompañado en momentos difíciles, incluso en su maternidad. Junto con su pareja, lucha por conseguir un trabajo digno y poder devolver la ayuda que han recibido.



Señor, te contemplamos cargando la cruz. En esta imagen vemos la realidad de muchas personas que hoy cargan también con sufrimientos injustos. Llevan cargas demasiado pesadas que no les permiten levantar la mirada y ver la luz en el horizonte. Que no vivamos en la indiferencia hacia aquellos que más sufren, sino que sepamos establecer vínculos en una relación de empatía sincera. Haznos sensibles y valientes para comprender el sufrimiento del otro.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

TERCERA ESTACIÓN: Jesús cae por primera vez.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Libro del profeta Isaías 53, 4-6: "Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores; nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado; pero él fue traspasado por nuestras rebeliones, triturado por nuestros crímenes. Nuestro castigo saludable cayó sobre él, sus cicatrices nos curaron."

Levantarse ante las adversidades.

Cuando era joven, Abel dejó sus estudios antes de lo que le correspondía. Un día, después de muchos años trabajando en la misma empresa, le despidieron. Se quedó en paro, pero como no tenía estudios todo se hacía más complicado. En cada oferta laboral que veía se necesitaban títulos. Una mañana, Abel decidió ir al proyecto Feina amb Cor, un proyecto de Cáritas de acompañamiento en el proceso de búsqueda de trabajo. Tras un camino lleno de esfuerzo y dedicación, Abel fue contratado por una cadena de supermercados.

Señor, somos testigos de tantas personas que llegan a nosotros hundidas, desesperanzadas. Copsamos el sufrimiento de aquellos y aquellas que se sienten abatidos. Nos recuerdan que todos somos vulnerables. Concédenos la fuerza para saber cómo acompañar, para saber cómo podemos afrontar las dificultades de la vida sin desfallecer. Para cada uno de nosotros siempre puede haber una primera vez. ¿Sabremos levantarnos?

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

CUARTA ESTACIÓN: Jesús encuentra a María, su Santísima Madre.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Lucas 2, 34-35.51: "Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones». Él bajó con ellos y fue a Nazaret y estaba sujeto a ellos. Su madre conservaba todo esto en su corazón."



La soledad de subir dos hijos sola.

Mercè vive en un piso de Cáritas. Con su sueldo de 600 euros, vive junto a sus dos hijos y la pareja de su hija. Nos explica lo complicado que es ser madre soltera en la sociedad actual. Vive todos los días sufriendo por si llegarán a fin de mes y preocupada porque no puede pasar con sus hijos el tiempo que le gustaría.

Imaginemos el encuentro de madre e hijo. De ti, Jesús, contigo, María. Imaginemos los momentos de encuentro y de intimidad de cada uno de nosotros con nuestra madre. Existe un misterio de comunión profunda, de amor total sin límites, que se expresa con un gesto, sin palabras. Hay una realidad sanadora en este abrazo incondicional. Agradecemos esos momentos que nos permiten tocar espacio sagrado. Gracias Señor.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

QUINTA ESTACIÓN: Simón ayuda a llevar la Cruz de Jesús.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 32; 16, 24: "Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a llevar su cruz. Entonces dijo a los discípulos: «Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga.»"

La soledad es muy dolorosa.

Ricardo tiene 81 años, perdió a su pareja hace años y no tiene hijos. Cada día era un calvario para él. No tenía a nadie con quien hablar y daba paseos por las mañanas y las tardes para encontrarse con vecinos o conocidos y charlar. Desde Cáritas Barcelona le hemos acompañado, a raíz de la COVID, con las visitas de Joana, una trabajadora familiar, y de José Ramón, un voluntario de la entidad, que le ofrecen compañía y seguridad.

Acompañar al sufrimiento, la soledad no querida. En este caminar juntos nos ayudamos mutuamente a llevar las cruces unos de otros. Ciertamente descubrimos que una dificultad compartida pesa menos. Entonces experimentamos que el yugo es más suave y la carga más ligera. Ayudando a llevar tu Cruz, Jesús, nos damos cuenta de que eres, de hecho, Tú quien nos ayudas a llevar la nuestra.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.



SEXTA ESTACIÓN: Verónica seca el rostro de Jesús.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Libro del profeta Isaías 53, 2-3: "Creció en su presencia como brote, como raíz en tierra árida, sin figura, sin belleza. Lo vimos sin aspecto atractivo, despreciado y evitado de los hombres, como un hombre de dolores, acostumbrado a sufrimientos, ante el cual se ocultaban los rostros, despreciado y desestimado."



Ver la vida de forma positiva.

Gabriel tiene 69 años y vive solo. En 2012 sufrió un cáncer de boca. Lo operaron y logró salir adelante, pero sufrió una consecuencia: no puede comer sólido. Gabriel necesitaba a una persona que le ayudara a hacerle comidas trituradas para toda la semana. Cáritas asumió el coste de esa persona que le facilitaba su día a día.



Señor, cuando acariciamos el rostro de un hermano, de una hermana que sufre y se nos concede ver tu rostro, captamos el misterio de comunión que nos hermana con toda la familia humana. Entonces, más allá de los rasgos externos y particulares de una persona, nos adentramos en la belleza única e irrepetible que se esconde en el corazón de cada ser humano. Gracias por invitarnos a secar los rostros que piden consuelo.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

SÉPTIMA ESTACIÓN: Jesús cae por segunda vez.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Libro de las Lamentaciones 3, 1-2.9.16: "Yo soy el hombre que ha conocido el sufrimiento bajo la vara de su cólera; me ha conducido y llevado a la tiniebla y no a la luz; ha cerrado mis caminos con sillares, ha retorcido mis sendas. Me ha roto los dientes con piedras, | me ha aplastado en el polvo."



Volver a empezar.

Ángela y su pareja tenían un estudio de tatuajes en Colombia. Él empezó a recibir amenazas de muerte y, juntos, decidieron huir a España con su hijo por miedo a perder sus vidas. Tras un largo proceso para conseguir un permiso de trabajo, le han denegado la renovación de la tarjeta. Ahora, debe volver a empezar de cero..

Nos sacuden las vidas de personas que conocemos y que llegamos a amar y que una y otra vez la vida las sitúa en la casilla de salida. Quisiéramos ser capaces de transmitirles la fuerza de una esperanza firme para que no dejen de luchar y vivir cada día como si fuera una nueva mañana. Señor, concédenos la sabiduría de poder decirles la palabra justa que aliente y consuele.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

OCTAVA ESTACIÓN: Jesús consuela a las hijas de Jerusalén.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Lucas 23, 28-31: "Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: «Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos, porque mirad que vienen días en los que dirán: "Bienaventuradas las estériles y los vientres que no han dado a luz y los pechos que no han criado". Entonces empezarán a decirles a los montes: "Caed sobre nosotros", y a las colinas: "Cubridnos"; porque, si esto hacen con el leño verde, ¿qué harán con el seco?»."

Ahora somos una familia.

Lika y Lizandra son dos madres de dos países completamente diferentes, pero con un hecho vital en común: han pasado grandes obstáculos y han logrado salir adelante. Ambas se conocieron en un proyecto de Cáritas y, desde entonces, han consolidado su amistad. Los hijos también se han hecho muy amigos y han aprovechado para compartir un hogar y mirar al futuro con esperanza.



Acoger, acompañar, abrazar, consolar... Señor, hacemos lista de verbos que expresan la acción y el sentimiento de que el otro cuenta para nosotros. "Con un gesto tras otro, con una palabra de consuelo día tras día, te estoy diciendo que Tú me importas. La amistad que nos ha sido regalada nos ha salvado y nos permite vivir con una nueva esperanza." Nuestro corazón se siente consolado y nuestra existencia se tiñe de todos los colores del mundo.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

NOVENA ESTACIÓN: Jesús cae por tercera vez.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Libro de las Lamentaciones 3, 27-32: "Es bueno que el hombre cargue con el yugo desde su juventud. Siéntese solo y silencioso cuando el Señor se lo impone; ponga su boca en el polvo, quizá haya esperanza; ponga la mejilla al que lo maltrata y se harte de oprobios. Porque el Señor no rechaza para siempre; y si hace sufrir, se compadece conforme a su inmensa bondad."

Perderlo todo en un día.

La crisis de 2008 afectó de lleno a Mari Carmen. Tras 21 años pagando la hipoteca pero con numerosos recibos pendientes, perdió la propiedad de su piso cuando le faltaba muy poco por acabar de pagar la deuda. Con la ayuda de Cáritas, logró un trato con el banco que le embargó el piso. Ahora dispone de un alquiler social que le permite seguir viviendo en su casa con sus hijas.

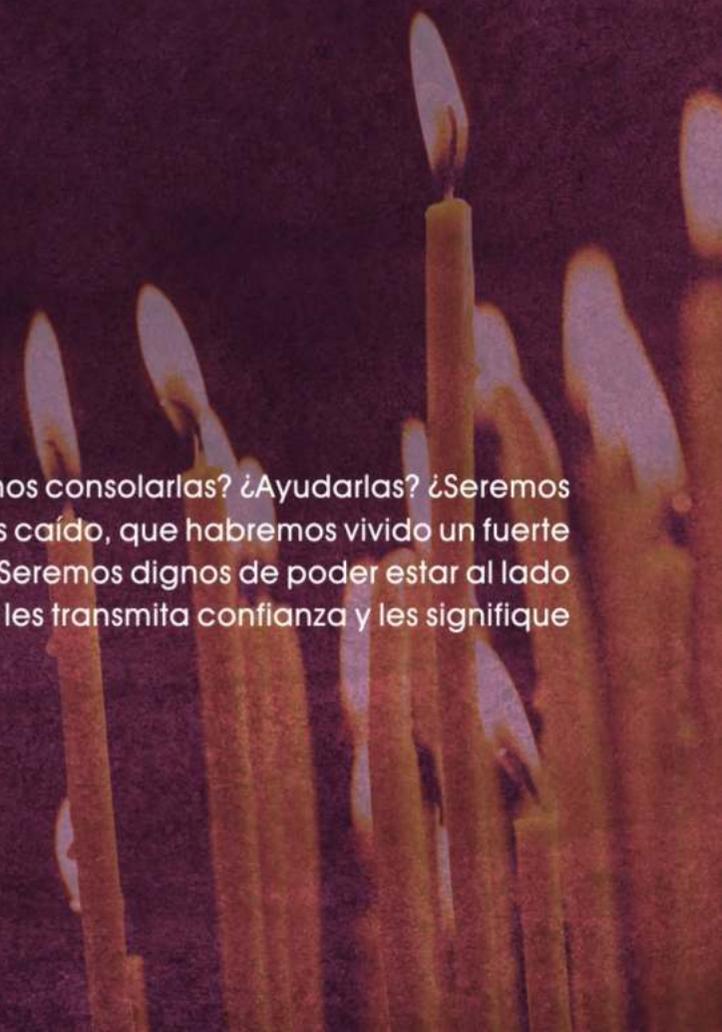
Señor, sabes bien que para muchas personas siempre llueve sobre mojado. ¿Cómo podríamos consolarlas? ¿Ayudarlas? ¿Seremos capaces de transmitirles que no cuenten las veces que habremos tropezado, que habremos caído, que habremos vivido un fuerte tropiezo, sino las veces que habremos tenido el coraje de alzarnos de nuevo y de confiar? ¿Seremos dignos de poder estar al lado de quienes caen tantas veces para poder acompañarles desde una humildad sincera que les transmita confianza y les signifique empoderamiento?

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.



DÉCIMA ESTACIÓN: Jesús es despojado de sus ropajes.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Lectura del Evangelio según San Mateo 27, 33-36: "Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo."

Una casa es seguridad.

Armando vivió en la calle una temporada larga. Durante los días que estuvo a la intemperie, sentía más que nadie el frío del invierno y el calor del verano; la soledad y el desprecio de muchas personas que pasaban a su lado. Un día, se dirigió a Cáritas y entró a vivir en el recurso residencial del Faro. Siempre nos transmite la dureza de no tener nada y tener que vivir en la calle. Se muestra agradecido por la oportunidad de poder recuperar su vida.



No tener nada. Vivir despojado de todo. Hacerse mendigo de una mirada, de un gesto de consuelo y de reconocimiento. ¿Podemos imaginarlo? Un día puede que se nos conceda el don de poder acercarnos a alguien que vive en la calle y aprender a mirarnos de igual a igual. Entonces, nuestra vida dará un giro. Algo nuevo latirá en el corazón de ambos. Se nos ha ofrecido la oportunidad de rehacer la vida, de redescubrir su sentido. Es el milagro del encuentro: nosotros, que lo teníamos todo, hemos tenido que despojarnos de tanto para poder abrazar a quien no tiene nada.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

UNDÉCIMA ESTACIÓN: Jesús es clavado en la Cruz.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 37-38: "Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda."

"Si no hubiera llegado a Cáritas, me habría suicidado".

Katy Lili llegó de Honduras buscando una vida mejor. Ya en Barcelona cogió una depresión porque veía que no todo era tan fácil como le habían prometido. No quería salir de casa y pensó en suicidarse. Gracias a Dios, pidió ayuda a Cáritas y, gracias al trabajo social, ha rehecho su vida.

Contemplar a Jesús clavado en cruz. Dejarse tocar por el dolor de quien sufre. Sentirlo como propio. Poder acompañar al sufrimiento más extremo. No es solo una realidad de hace dos mil años. ¿Quiénes son los crucificados del mundo de hoy? ¿Quiénes mueren injustamente a manos de otros seres humanos? Necesito más que nunca un rato de silencio para acoger tanto dolor. Quisiera que se transfigurara en esperanza firme.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.



DUODÉCIMA ESTACIÓN: Jesús muere en la Cruz.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 45-50: "Desde la hora sexta hasta la hora nona vinieron tinieblas sobre toda la tierra. A la hora nona, Jesús gritó con voz potente: Elí, Elí, lemá sabaqtaní (es decir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»). Al oírlo algunos de los que estaban allí dijeron: «Está llamando a Elías». Enseguida uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber. Los demás decían: «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo». Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el espíritu."

Viviendo en el cielo.

María Luisa vivió en la calle durante año y medio. Era administrativa y trabajaba en las oficinas de un banco. Allí conoció a su marido. Se casaron, pero al poco sufrió violencia de género. Se sentía sola, no tenía ganas de vivir. Se marchó de casa pero no tenía lugar a donde ir. No sabía cómo salir de esa situación. Durante ese tiempo, sólo experimentó mucho miedo. Ahora vive en un piso de Cáritas. "Después de conocer el infierno, ahora vivo en el cielo", afirma contenta. Está agradecida a la vida, a las personas que han estado a su lado. Actualmente es voluntaria, puesto que hacer cosas por los demás la hace sentir muy bien.

Jesús muere en la Cruz. Hay personas que mueren de repente un día. Pero algunos van muriendo poco a poco, un poco todos los días. Su vida es una pesadilla. La muerte siempre nos impresiona porque nos remite a una dimensión que no conocemos, pero cuando se trata de una muerte en vida, de un ir muriendo a pedacitos de forma violenta día tras día, nos impresiona aún más. Nos indigna. Nos subleva. Podemos oler el aroma del miedo. Se nos hace difícil acompañar a estas muertes. Con demasiada frecuencia no tenemos palabras de consuelo. Pero cuando hemos encontrado una salida, experimentamos la fuerza de la resurrección y somos testigos de una fuerza que genera vida y más vida.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

DECIMOTERCERA ESTACIÓN: Jesús en los brazos de su Madre.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Juan 19, 25: "Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, María, la de Cleofás, y María, la Magdalena."

Barcelona envía 2 ambulancias bendecidas a Ucrania.

Cuando comenzó la guerra de Ucrania, el padre Yuri Stasiuk, de la parroquia católica ucraniana de Santa Mónica, en la Rambla de Barcelona, anunció que volvía a su país a servir en primera línea del conflicto, aprovechando su experiencia sanitaria. Estuvimos a su lado enviando dos ambulancias cargadas de material sanitario.



En tantos lugares del mundo la guerra rasga vidas, separa familias, genera angustia y desesperanza... Se nos clava en la pupila la imagen de una madre que abraza a su hijo muerto, abatido a tiros en combate. En tantos lugares del mundo hay también personas dispuestas a realizar largos recorridos, caminos físicos y caminos interiores, para llevar esperanza y sembrar semillas de reconciliación. Señor, concédenos el ser portadores de abrazos que consuelen, que generen vida y esperanza.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

DECIMOCUARTA ESTACIÓN: Jesús es sepultado.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos. Porque con tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Evangelio según San Mateo 27, 59-61: "José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia, lo puso en su sepulcro nuevo que se había excavado en la roca, rodó una piedra grande a la entrada del sepulcro y se marchó. María la Magdalena y la otra María se quedaron allí sentadas enfrente del sepulcro."



Buscarse la vida.

Gibril llegó a España en patera con 17 años. Casi muere en ese viaje: él no sabía nadar y la patera, de plástico, tuvo un escape. Huyó de su país porque sus padres murieron cuando era muy pequeño y la familia que le acogía era muy pobre. Buscaba una vida mejor. En Barcelona, se esforzó mucho por conseguir trabajo y ahora es socio de una tienda de bicicletas en el barrio de la Barceloneta.

Tras la tormenta, llega la calma. Pero no siempre, ni para todos. Hemos sido testigos oculares por las noticias de cientos que han encontrado la muerte en el mar mientras hacían la travesía en busca de una vida mejor. El mar ha sido su sepultura. Con la imaginación contemplamos hoy nuestro mar, pequeño e inmenso a la vez. ¡Nos da tanta vida! ¡Se esconde también tanta muerte! También hemos sido testigos de quienes han superado obstáculos que parecían insalvables. Han renacido a una vida nueva. Señor concédenos la serenidad y la paz para acoger la ausencia de aquellos que no están y para vivir confiadamente cada instante de nuestra vida.

(silencio)

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era al principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.

Amén.

ORACIÓN FINAL

Oh Cristo,

Hemos contemplado tu pasión y muerte. Y contigo, hemos contemplado la pasión y la muerte de tantos hermanos y hermanas nuestras que hoy sufren injustamente, que son condenados a muerte, torturados o asesinados. Por tu muerte y tu pasión entramos en una comunión profunda con todos los que sufren por todas partes, los que están cerca y los que están lejos. Te los confiamos. Ponemos sobre tu Cruz todo este sufrimiento para que lo transfigures y así, junto contigo, podamos también adentrarnos en la profunda esperanza de la Resurrección.

*Algunos de los nombres de los testimonios que aparecen son ficticios para preservar su identidad.





¡Súmate a Càritas!

DONANDO O HACIÉNDOTE SOCIO
ESTARÁS AL LADO DE QUIEN MÁS LO NECESITA

<https://caritas.barcelona/es/haz-un-donativo/>



BIZUM: Donativos al código 33381
TELÉFONO DE ATENCIÓN AL DONANTE: 93 112 70 10